



# El hambre de un Pueblo

ningún hogar pobre en la Argentina

13, 14 y 15 de diciembre  
**consulta popular**

**Si** ☒ a la propuesta



Frente Nacional contra la Pobreza  
por el trabajo y la Producción

A **10** años del  
**FreNaPo**

**PRIMERA PARTE**

ASOCIACION TRABAJADORES DEL  
ESTADO DE LA PROVINCIA  
DE BUENOS AIRES  
SECRETARIO GENERAL  
Hugo Godoy



**Area de Comunicaci3n del  
Instituto de Estudios sobre Estado y  
Participaci3n (IDEP)**

**DIRECTOR**  
Carlos Fanjul

**SECRETARIO DE REDACCION**  
Gregorio Dolce

**CONSEJO EDITORIAL**  
V3ctor Mendibil, Graciela Iturraspe,  
Adolfo Aguirre, Marcelo Ponce  
N3ñez, Roberto Cipriano, Enrique  
Fidalgo, Marta Maffei, Eduardo  
Macalusse, Ricardo Peidro

**FOTOGRAFIA**  
Secretar3a de Prensa de ATE Pcia,  
Secretar3a de Prensa de la CTA  
Movimiento Nacional de  
los Chicos del Pueblo  
([www.pelotadetrapo.org.ar](http://www.pelotadetrapo.org.ar))

**DISEÑO Y DIAGRAMACION**  
WOLFBAT S.A.  
Tels. 4891015 / 155414253

**IMPRESI3N**  
Grafitos  
122 N 1540 (1900) La Plata  
Tel: 423-6424/422-4113  
e mail: [grafitos@speedy.com.ar](mailto:grafitos@speedy.com.ar)

**PRODUCCIONES MALAS PALABRAS**  
8 N3 1135 1/2 e/55 y 56 La Plata  
Tel: 0221 422-9017/425-9430/482  
2387/424-5331/424-8901

**CARTA DE LECTORES**  
E mail:  
[revista.malas.palabras@gmail.com](mailto:revista.malas.palabras@gmail.com)

**BLOG DE MALAS PALABRAS:**  
[revistamalaspalabras.blogspot.com](http://revistamalaspalabras.blogspot.com)

## La Historia que nos da vida

El t3tulo que antecede este texto es el que hemos venido utilizando en los distintos n3meros de *Malas Palabras*, para recrear diferentes hechos del pasado reciente que le han dado una identidad inequ3voca a la construcci3n social y pol3tica que, primero desde ATE, y luego desde la Central de Trabajadores de la Argentina, miles de militantes venimos desarrollando.

En este caso, sirve para presentar esta publicaci3n que no es otra cosa que la reproducci3n de una nota que aborda los aspectos medulares de uno de los principales hitos de la lucha popular contra el neoliberalismo de los '90: el Frente Nacional contra la Pobreza (FreNaPo).

Al cumplirse 10 a3os de aquel suceso, el reciente n3mero 7 de nuestra revista incluy3 una primera parte –la segunda entrega se publicar3 en el n3mero venidero– de un trabajo realizado por Gregorio Dolce. En ese texto rescatamos los principales acontecimientos que llevaron a que m3s de tres millones de argentinos se movilaran en todo el pa3s para hacer visible la existencia del hambre en la Argentina. Despu3s de aquello ya nadie puede negar ese crimen indigno que a3n no ha sido erradicado de nuestro pa3s.

Por eso bien vale que recordemos a aquella epopeya popular, multiplicando por miles la historia que le dio vida.

**Carlos Fanjul**

---

Registro de la Propiedad Intelectual en Tr3mite. Los textos que se publican son de exclusiva responsabilidad de sus autores y no expresan necesariamente el pensamiento de los editores. Se autoriza la reproducci3n total o parcial del contenido, citando la fuente.



# A 10 años del FRENAP

Por Gregorio Dolce

## El hambre de un pueblo

**En el comienzo del nuevo siglo, la CTA protagonizó la construcción del Frente Nacional Contra la Pobreza. Más de 3 millones de personas votaron por el fin del hambre y por un programa para distribuir riqueza. La lucha popular hizo posible que a partir de una carencia, naciera un movimiento multisectorial que se plantó frente al sistema neoliberal. El hambre ya nunca más fue invisible.**

El año 2001 es parte del presente, ya que aún se encuentra en la retina y la memoria de la sociedad argentina. Y el mes de diciembre de esa época pasó a la historia porque marcó un quiebre dentro del orden neoliberal.

Puede discutirse si a partir de 2001 comenzó la recuperación o no del Estado en la Argentina, debate que ha dividido a teóricos de la academia como a organizaciones sociales. Aunque puede precisarse que el proceso de reducción estatal y de la presencia del mercado como regulador de las políticas sociales tuvo un freno por esos días.

Ese año quedará en la memoria de la sociedad como un momento en el cual se debía empezar a reconstruir la Nación, que fuera desguazada por el menemismo y luego por la Alianza entre la Unión Cívica Radical (UCR) y el Frente País Solidario (FREPASO).

Pero para pensar ese proceso, y el Movimiento por la Consulta Popular que le dio origen al FRENAP (Frente Nacional Contra la Pobreza), es preciso remontarse a las luchas sociales de ese tiempo y a las que comenzaron durante los 90.

Javier Auyero, sociólogo que investiga acerca de la protesta social en Argentina, destaca que «los episodios de diciembre de 2001 —en los que una combinación de saqueos, cortes de calles, de rutas y cacerolazos hicieron renunciar a un presidente votado por el 48% de la población dos años antes— deben ser enmarcados en los cambios que la acción colectiva ha sufrido en los últimos tiempos. Lejos de ser la ‘explosión’ de una ciudadanía que hasta entonces parecía ‘ensimismada’, incapaz de expresar su descontento’, diciembre representa el punto álgido de un proceso de movilización popular que lleva casi una década».

### La bronca

Buscar una fecha inicial, que pudiera ser el extremo de una línea de tiempo para narrar la ebullición social que comenzó durante el Gobierno de Carlos Menem (1989-1995 y 1995-1999), puede llegar a ser arbitrario y no del todo exacto. Pero dos hechos se vislumbran como el puntapié inaugural de una ola de reclamos y protestas que duraron más de 10 años y tuvieron fa-

**ningún hogar pobre en la Argentina**  
13, 14 y 15 de diciembre  
**consulta popular**  
**Si**  **a la propuesta**

- + Seguro de Empleo a Formación de \$ 300 para los jóvenes e hijos de hogar desocupados.
- + Asignación Universal de \$ 60 por hijo menor de 18 años para 7 millones de trabajadores.
- + Asignación Universal de \$ 150 para personas en edad jubilatoria sin cobertura previsional.

**Frete Nacional contra la Pobreza**  
por el Trabajo y la Producción

**Movimiento por la CONSULTA POPULAR**

**Ningún Hogar Pobre en la Argentina**

AL MEDIO DE CONCENTRACIÓN DE LA RIQUEZA BASADO EN LA DESOCUPACIÓN MASIVA, EMPRENDIMIENTO CON LA VOLUNTAD AMPLIARIA DE TODOS LOS SECTORES SOCIALES:

**SEGURO DE EMPLEO \$380**  
para jóvenes e hijos de familias desocupadas

**ASIGNACIÓN POR HIJO \$60**  
para todos los trabajadores

descuentos salariales. Como consecuencia de esa medida, estatales, docentes y judiciales llevaron adelante una manifestación frente a los edificios públicos y las viviendas de los dirigentes del Partido Justicialista (PJ) y de la UCR santiagueña.

La organización popular no cesaba, por eso en julio de 1994, cuatro columnas protagonizaron la Marcha Federal desde el Noroeste, Cuyo, la Patagonia y el Litoral argentino hacia Plaza de Mayo. Convocados por la CTA, el Movimiento de Trabajadores Argentinos (MTA), la Corriente Clasista y Combativa (CCC) y otras organizaciones, donde miles de personas iniciaron el camino en rechazo al modelo neoliberal.

En 1992 se privatizó YPF y en Neuquén miles de trabajadores quedaron sin empleo, pese a recibir alguna indemnización. Y en 1996, una zona que vivía exclusivamente de la actividad petrolera como Cutral-Có y Plaza Huincul fue centro de organizaciones populares, ya que los pobladores despedidos años atrás no pudieron reinserirse en el sistema formal de trabajo. Ese año llevaron adelante el corte de las rutas nacional 22 y provincial 17. Una nueva protesta en ese lugar, en contra a la quita de una bonificación del 20 por ciento en el salario de los docentes, fue reprimida y le causó la muerte a Teresa Rodríguez.

Un año antes, en 1995, se produjo el primer asesinato, en el marco de un reclamo social, desde la vuelta a la democracia. La Policía de Tierra del Fuego mató a Víctor Choque de un balazo en la cabeza, tras el desalojo de la empresa Continental Faguina que había sido ocupada por los trabajadores despedidos.



tales consecuencias. Uno de ellos fue la clausura de la mina de hierro en 1991, en la localidad de Sierra Grande (Río Negro), donde 1.300 trabajadores quedaron en la calle y comenzaron una protesta con cortes de ruta.

Y el otro cobró mayor importancia entre los trabajadores debido a la resistencia popular de un sector del sindicalismo que decidió romper con la estructura de la Confederación General del Trabajo (CGT), que hasta ese entonces venía siendo cómplice del proceso de reducción del Estado.

Así fue como varias organizaciones gremiales se reunieron el 17 de diciembre de 1991 y proclamaron el «Grito de Burzaco», en la provincia de Buenos Aires, dando comienzo a la construcción de la CTA. Las premisas fueron la lucha por la autonomía sindical respecto de los patrones, los partidos políticos y los gobiernos; la incorporación de organizaciones sociales (constituyendo un modelo gremial innovador en el país al posibilitar la afiliación de jubilados y desocupados); y la puesta en valor de la democracia en la actividad de los gremios. Todo ello, centrado en la resistencia a un modelo que iba dejando en el camino cada vez más excluidos y ricos cada vez más ricos.

Durante esos años crecieron los reclamos sociales. En 1993, la Legislatura santiagueña aprobó una ley que ocasiona- ba el despido de miles de trabajadores y



A su vez, comenzaron a gestarse reclamos en Tartagal y General Mosconi, donde a causa de la privatización de YPF alrededor de 3.500 personas se quedaron sin empleo. Los despedidos y vecinos golpeados por la crisis protagonizaron, en mayo de 1997, cortes de ruta para exigir la restitución de los puestos de trabajo y la mejora de las condiciones sociales y económicas.

Pese al clima de ebullición social, acompañado por el crecimiento y la exclusión, Carlos Menem logró ser reelecto gracias a un acuerdo con el radicalismo: el Pacto de Olivos. En él se introdujeron modificaciones en la Constitución Nacional, y entre ellas se destacó la posibilidad para la reelección presidencial.

La primera presidencia de Menem funcionó como desbaratadora del Estado, y la segunda continuó el proceso desregulador. Sin embargo, las propuestas para la candidatura presidencial de 1999 se centraron en el sostén de la Convertibilidad, y con ese discurso ganó Fernando de La Rúa (Alianza UCR-FREPASO) con el 48% de los sufragios, contra Eduardo Duhalde (PJ) que obtuvo el 38%. Las primeras medidas del nuevo Gobierno fueron los recortes en los salarios y en las jubilaciones, además de la Ley de Flexibilización Laboral.

### Los nombres de los números

El índice de desocupación y pobreza - que se emplea junto con otros indicadores para apreciar la evolución económica y social - a finales de la década del 90 provocaba escozor entre propios y extraños. La tasa de desempleo subió del 5% de la población económicamente activa en 1974 a 18% en 2000; y desde el lanzamiento del Plan de Convertibilidad, en 1991, el desempleo creció 200%.

Los pobres en 1991 eran 21,5% de la población y 27% al final del periodo. Los indigentes eran 3% de la población, para alcanzar 7% en 2000. Los desocupados y subocupados, aproximadamente 1.600.000 personas al comienzo de la década, superaban los 4.000.000 al fin de la misma.

# Las 7 columnas

Caravana «Río Uruguay», que pasará por: Zárate, Guale-guaychú, Concepción del Uruguay, Concordia, Paso de los Libres, Santo Tomé, Oberá, Posadas, El Dorado y Puerto Iguazú.

Caravana «Río Paraná », que recorrerá Baradero, Villa Constitución, Rosario, Santa Fe, Paraná, Goya, Corrientes, Resistencia, Formosa y Corlinda.

Caravana «NOA, La Quiaca», que pasará por San Antonio de Areco, Venado Tuerto, Cañada de Gómez, Rafaela, Añatuya, Santiago del Estero, Salta, San Salvador de Jujuy, Humafuaca y La Quiaca.

Caravana «NOA Tucumán», que pasará por Pergamino, Villa María, Río Tercero, Córdoba, Cruz del Eje, La Rioja, Chilecito, Catamarca y Tucumán.

Caravana «Centro-Cuyo», que recorrerá Luján, Junín, Laboulaye, V. Mackenna, Río Cuarto, Villa Mercedes, San Luis, San Juan y Mendoza.

Caravana «Patagonia Norte», que pasará por Chivilcoy, Pehuajó, General Pico, Santa Rosa, Río Colorado, Gral. Roca, Neuquén, Cutral-Co y Bariloche.

Caravana «Patagonia Sur», que pasará por Mar del Plata, Bahía Blanca. Viedma, Rawson/Trelew, Comodoro Rivadavia, Caleta Olivia, Puerto San Julián, Río Gallegos y Ushuaia.

Y otro dato a destacar es que en 1989 cerca de 500.000 trabajadores estaban empleados en las compañías estatales de teléfono, correos, aviación, agua, energía, transporte ferroviario y gas; mientras que en 1999 esas empresas ocupaban a 75.000 personas.

## Poder popular

Mientras el PJ y la UCR se alternaban el poder y disputaban los votos sintetizando que la discusión y la participación política podían darse sólo en las urnas, una parte importante de la sociedad seguía organizándose. Ella protestaba en las calles y llevaba una década resistiendo un modelo que, a esa altura, transcendía al menemismo.

Los piquetes, una práctica históricamente realizada en el interior de las fábricas, eran una muestra explícita de que el trabajo estaba en las calles. Pero no porque la calle les fuera a dar empleo, sino porque era su lugar de ser y desarrollarse, porque ya no quedaban fábricas, comercios, ni siquiera Estado, en los que trabajar.

La organización popular se manifestaba con la eclosión de distintas formas de representación: movimientos estudiantiles, de desocupados, territoriales y sindicales. La CTA fue uno de los sectores que protagonizaron esa organización popular, reuniendo bajo su paraguas una gran cantidad de actores. Todos ellos gestaron, en junio de 2000, la Marcha Grande, en la que cientos de manifestantes se movilizaron desde Rosario hasta Capital Federal para reclamar un seguro de empleo y formación de 380 pesos para los jefes de hogar desocupados y una asignación por hijo de 60 pesos.

Esa marcha tuvo una vital importancia por distintas razones. Desde el aspecto organizativo, fue la muestra de la existencia de organización popular más allá de los reclamos particulares, ya que a la movilización se unieron trabajadores de Tartagal y Cutral-Có, junto con referentes de otras localidades y representantes de la CTA de cada provincia. Y con la particularidad que



esta vez no sólo las mujeres y los hombres eran protagonistas de la lucha que se estaba librando en la calle, sino también los jubilados y los niños. Estos últimos a través del Movimiento Nacional de los Chicos del Pueblo, acompañados por nuestro querido compañero, el padre Carlos Cajade.

Las causas de estas expresiones sociales eran diversas, pero sin duda perseguían la intención de hacerse escuchar y querer participar de la discusión política. Aunque también fue una respuesta al orden económico y social llevado adelante durante años de menemismo y luego por la Alianza.

A poco tiempo de asumir, con la necesidad de establecer el equilibrio fiscal, De la Rúa resolvió el aumento del impuesto a la ganancia, pero eso provocó una reducción del consumo en los sectores medios y altos y una nueva baja en el nivel de actividad. Por ende, como segunda opción, la Alianza avanzó con la Ley de Flexibilización Laboral, precarizando el trabajo y bajando nuevamente los aportes patronales con la supuesta intención de reactivar la economía. La norma generó denuncias de corrupción y compra de votos en el Congreso, hechos que culminaron con la renuncia «indeclinable» del vicepresidente de la Nación Carlos «Chacho» Alvarez.

Además de precarizar el empleo, el Gobierno resolvió, ese mismo año (2000), hacer el «ajuste por abajo» y recortar el denominado «gasto social». Las consecuencias fueron movilizaciones y protestas en rechazo a la medida, en la que confluyeron la CTA y la CGT.

La acentuación de la pobreza y la marginalidad, junto con la resistencia popular, desembocaron en octubre de ese año en el «Matanzazo», donde tras 18 días de corte de ruta se obtuvieron 18 mil planes

sociales. Y ese mismo año, en diciembre, se conformó el Movimiento por la Consulta Popular con el objetivo de organizar una votación para que el pueblo decidiera si estaba a favor de la instrumentación de un seguro de empleo y formación, una asignación por hijo y una jubilación para aquellos que no tenían acceso a ese derecho.

Ese Movimiento pasó a denominarse, en julio de 2001, FRENAPO -integrado por diversas organizaciones sociales- y culminó en una elección popular en diciembre, con más de 3 millones de adhesiones.

En ese marco, Domingo Cavallo volvió al poder como ministro de Economía de la Alianza. El mentor del plan de Convertibilidad, que se sostuvo durante años a cualquier costo —como el crecimiento de la deuda para mantener una paridad ficticia entre peso y dólar-, aplicó la Ley de Déficit Cero y recortó los salarios, las jubilaciones y dejó de enviar dinero a las provincias, las que comenzaron a enfrentar sus responsabilidades monetarias mediante la emisión de bonos.

En 2001 el PBI retrocedió el 4,4% con respecto al año anterior, mientras que la desocupación fue del 19% y la pobreza se ubicó en el 35,4%. La retracción de la economía y el impacto sobre la realidad cotidiana de la sociedad profundizó el descrédito hacia los partidos dominantes, e, incluso, alcanzó al sistema partidario en general. Ya que en octubre de 2001 se realizaron las elecciones legislativas y el 47% de los votantes se abstuvo, impugnó el sufragio o votó en blanco.

La contracara de esa desilusión había ocurrido un mes antes, cuando el 11 de septiembre miles de argentinos marcharon por las calles de todo el país y confluyeron en Plaza de Mayo. Allí se realizó un acto para difundir la convocatoria a la consulta popular que impulsaba el Frente Nacional Contra la Pobreza.

## El nacimiento

La conformación del FRENAPO (Frente Nacional con la Pobreza) y la consulta



popular que le dio anclaje, no sólo fue la muestra de organización popular para reclamar mejoras al Gobierno, sino el desafío de los trabajadores y organizaciones sociales para gritar que «nosotros podemos hacer nuestro país y dejar de delegar».

Luego de una década de resistencia al neoliberalismo desde distintos sectores, el Frente se fue gestando con la participación de militantes de diversas fuerzas y otros no encuadrados en ninguna. Muchos analistas no dejan de marcarlo como un verdadero movimiento popular que culminó con la adhesión de más de 3 millones de personas que, en las horas de la consulta popular, expresaron su hartazgo frente a las miles de urnas diseminadas por todos los rincones del país.

Las motivaciones por las cuales se convocó a la consulta fueron diversas, pero pueden destacarse, por una parte, la necesidad de exigir un cambio en la estructura social en base a la redistribución de la riqueza, lo que sacaría de la pobreza al 35% de la población y provocaría una mejora en el consumo y, por ende, en la reactivación de la economía, que se denominó shock redistributivo. Y, por otra, la necesidad de organizarse y hacer visible al pueblo, no solamente para que sea escuchado sino

como motor de organización popular para disputar el poder.

El Movimiento por la Consulta Popular, como se lo denominó en diciembre de 2000 se fue constituyendo «desde abajo», y a través de cada una de las experiencias barriales. Aunque tuvo su fecha de bautizo oficial el 14 de julio de 2001 como FRENAPO. Ese día, más de 70 organizaciones sociales y 56 juntas promotoras de todo el país estuvieron presentes en un plenario que se desarrolló en el Anfiteatro de ATE Nacional, bajo la consigna: «Ningún Hogar Pobre en la Argentina».

Pese a que luego la fecha de la consulta fue otra debido a la masividad que iba cobrando la iniciativa, en un inicio se había fijado el 10 de diciembre de 2001 como el día para iniciar el proceso de participación.

Así se destaca en uno de los documentos de la época, redactado por una de las Juntas Promotoras: «Esa fecha, el día de los Derechos Humanos, se concretará en todo el país la consulta popular. Será la primera vez, en la historia del país, en que el pueblo votará -en el marco de la nueva Constitución Nacional-, para expresar su apoyo a una propuesta y no solamente a candidatos».

Además, se puso el énfasis en que «se acordó participar activamente en todos los actos populares, especialmente en las movilizaciones y cortes de calles y rutas -según el plan establecido en el Encuentro de Desocupados, de La Matanza-, junto a

la movilización de estatales, docentes, compañeros que integran la CTA y demás sectores que integran el campo popular en su lucha contra el ajuste». Ese último párrafo demuestra la multiplicidad de sectores que integraron el FRENAPO.

A su vez, se estableció un plan de trabajo con reuniones de las Juntas Promotoras de todo el país. En los barrios se profundizaría la discusión al proponerse analizar por qué y, de esa manera, hacia dónde ir. El debate se dio en los barrios, en los sectores de trabajo, en los ministerios, en las escuelas, en cada uno de los rincones del país. Hasta julio de 2001, en el país (según documentos de la CTA), estaban conformadas la Junta Promotora Nacional; la Ciudad de Buenos Aires; provincia de Buenos Aires; La Plata, Berisso y Ensenada; Mar del Plata; Córdoba; Tierra del Fuego; Bahía Blanca; Avellaneda; Salta; San Rafael de Mendoza; Misiones; San Luis (Merlo, La Toma, Luján y San Francisco); Lanús; San Miguel; Comodoro Rivadavia; San Juan; San Luis; Necochea; Neuquén; Jujuy; Baradero y Almirante Brown; Concordia; Mendoza; Olavarría; Chacabuco; Lomas de Zamora; Tucumán; Quilmes; Bariloche; Sarmiento; General San Martín; Carmen de Patagones; Santa Fe; Rosario, San Javier, Vera, Calchaquí, Cañada de Gómez, Laguna Paiva, Santo Tomé.

Durante el encuentro en ATE, se definió la denominada marcha por la Argentina. «Como parte del plan de acciones, el día 11 de setiembre partirán desde el Congreso de la Nación, hacia el interior del país, 7 columnas que recorrerán, durante 10 días, 100 ciudades importantes de la República. La misma estará integrada por miembros de la Junta Nacional y locales, además de representantes de organizaciones sociales, culturales, políticas, sindicales, religiosas, empresariales y académicas», destaca el documento elaborado luego del plenario de junio.

En el mismo, se estableció que «el 21 de setiembre, finalizarán estas marchas, oportunidad en que se celebrarán actos culturales en la ciudad de Buenos Aires», con







***El Pacto de Olivos le dio continuidad al poder de los grupos económicos, representados por Domingo Cavallo y sus tecnócratas. El pueblo en las calles fue acorralando al saqueo de la segunda década infame.***

el objetivo de culminar más de una semana de discusión y difusión de la consulta.

El 12 de septiembre el diario Página 12, tituló su nota «Empezó a marchar el Frente contra la Pobreza en siete caravanas», e indicó que «la primera columna partió rumbo a Misiones y es encabezada por Víctor De Gennaro; la segunda se dirige a las localidades mesopotámicas de Paraná y Goya, con la titular de la CTERA, Marta Maffei; la tercera llegará a las provincias del noroeste con Luis D'Elía, de los desocupados; en los actos de la cuarta, que pasará por Tucumán, estará el economista de la CTA Claudio Lozano y el presidente del CELS Horacio Verbitsky. El quinto brazo de la marcha abarcará el centro del país y la región de Cuyo y es encabezada por miembros de la Asociación de Pequeñas y Medianas Empresas; la sexta y la séptima van hacia el sur con Juan González, secretario General de ATE y Tati Almeyda, de la Asociación Madres de Plaza de Mayo-Línea Fundadora».

Luego de recorrer más de 25 mil kilómetros, las columnas confluyeron nuevamente en Plaza de Mayo, donde De Gennaro destacó que «marchamos contra la irracionalidad de que mueran 100 chicos por día en un país que va a tener una cose-

cha record de cereales, contra la irracionalidad de que haya dos millones y medio de desocupados en un país donde todo está por hacerse. Marchamos contra la irracionalidad de los que dicen que para curar la recesión hay que tomar medidas más recesivas».

En ese marco, el dirigente de la CCC, Juan Carlos Alderete, quien adhirió luego al acto en Plaza de Mayo, destacaba por aquellos años que «todos aquellos legisladores nacionales que quieran aprobar el presupuesto para el 2002 que convalida el ajuste, dejará a la educación sin financiamiento, recortará los planes de empleo y los sueldos de los estatales». Y D'Elía subrayó como valiosa «la convicción de que se puede coordinar un frente de oposición al ajuste con una representación amplia».

Finalmente, la jornada cerró con las palabras de De Gennaro, quien advirtió que «no fuimos al interior a descubrir la pobreza, porque todos los días en esta Capital entran 100 mil personas a vivir y a comer de la basura; el 72 por ciento de ellos son chicos. No fuimos a descubrir la desocupación, porque la desocupación está en nuestras casas, en un hermano, en un hijo o en un padre. Fuimos como orgullosas expresiones resistentes en esta lucha de la última década contra el modelo neoliberal. Lo hicimos para atraer a esta plaza el grito de angustia o de bronca del interior, pero también la fuerza de haber visto y conocido a los miles y miles que resisten y que construyen la esperanza».

## Urnazo

Diciembre fue un mes clave ese año, no sólo porque culminaría con el final del mandato de la Alianza y la renuncia de Fernando de la Rúa, tras dos años en el poder, sino porque fue la primera vez que se llevaba adelante una consulta popular sin el respaldo de algún Gobierno. Pero, a su vez, esa iniciativa concentraba la adhesión de más de 3 millones de personas de dis-

tintas vertientes políticas y con diversas realidades económicas.

Los días 14, 15, 16 y 17 de diciembre, 3.100.000 personas adhirieron a la propuesta del FRENAPO. Y así lo destacó por esos días De Gennaro, quien manifestaba que «la gente se apropió de las ganas de votar. Y quizás nuestro mérito fue haber posibilitado, frente a tanta mediocridad política, plantear el verdadero problema de los argentinos que es la desocupación y la pobreza».

Uno de los análisis posteriores a la consulta del FRENAPO no fue sólo la necesidad y la predisposición de más de 3 millones de personas para que se lleven adelante los seguros y asignaciones reclamadas por el frente, sino, además, la consolidación de un espacio político multisectorial con vocación de poder popular.

Verbitsky, uno de los participantes, puntualizaba que «fue la primera vez que una propuesta de transformación progresista supera la barrera del millón y medio de votos».

Por su parte, Julio Gambina, indicaba por ese año que «la mayoría de los que se acercaron conocían la propuesta. Hubo mucho insulto hacia la clase política, la gente incluso se molesta al saber que, aunque éste es un frente no partidario, algunos políticos lo apoyan».

Para sintetizar esa experiencia, las palabras del entonces titular de la CTA, Víctor De Gennaro, puede resultar esclarecedora. En una entrevista concedida al suplemento económico Cash, de Página 12, el dirigente destacó que «Arturo Jauretche dijo dadme un punto de coincidencia y construiré una patria. Ellos, los que están en el poder hace más de dos décadas, construyeron convocando a la timba; nosotros lo vamos a hacer convocando al trabajo». Y agregó: «Esta idea

es un punto de coincidencia. Están las asociaciones de derechos humanos, los empresarios, la Federación Agraria, los religiosos, los políticos. Grupos que tienen otras prioridades, pero que entienden que terminar con la pobreza es lo fundamental».

Y, en cuanto a la situación económica de 2001, señaló que «la aplicación de la apertura, las privatizaciones, el libre movimiento de capitales, la desregulación y la inserción pasiva en la globalización trajeron como mayor consecuencia visible el desempleo y la pobreza. Sobre ese punto debemos trabajar. La crisis no fue como una inundación que nos afectó a todos por igual: tuvo ganadores y perdedores». Al tiempo que explicó que «la corrección pasa porque los ganadores aporten ahora para paliar la situación de los perdedores. La principal causa fue la altísima rentabilidad de algunos sectores. Por ejemplo, el de servicios. Se les aseguró una renta excepcional, en detrimento del aparato productivo y de la gente».

Para el FRENAPO, el planteo central era que el principal problema del país radicaba en la desigual distribución de la riqueza que se producía, al tiempo que se evaluaba a la desocupación como el instrumento de disciplinamiento social aplicado por cada uno de los Gobiernos.



# La propuesta del FreNaPo

La clave para salir de la crisis de ese tiempo, que proponía el Frente, era un shock redistributivo por medio de la implementación de un seguro de empleo y formación de \$380 mensuales para los jefes y jefas de hogar desocupados; una asignación universal de \$60 mensuales por hijo menor de 18 años para todos los trabajadores (desocupados, estables o precarizados); así como una asignación no inferior a la jubilación mínima para las mujeres mayores de 60 años y los hombres mayores de 65 años.

Esos recursos, que posibilitarían a una gran cantidad de familias de trabajadores poder insertarse en la cadena de consumos básicos, provendrían en conjunto de una redistribución del 3,3% de la riqueza que se producía en el país.

Teniendo en cuenta que debía llegar a 708.000 jefes de hogar (35,4% del total de desocupados) el seguro requería \$3.497 millones, cifra que surgía considerando 13 pagos anuales de \$380 por jefe de familia.

Para cubrir las necesidades de la asignación del subsidio universal por hijo, se necesitaban \$6.137,04 millones. Si a eso se le sumaba una extensión de la cobertura previsional por \$1.767,4 millones, el financiamiento total nece-

sario para llevar a cabo la propuesta era de \$11.401,4 millones.

La propuesta del FRENAPo establecía que los recursos debían provenir de la restitución de los aportes patronales de bancos, hipermercados y empresas privatizadas (\$1.500 millones); de un replanteo del impuesto a las ganancias, en cuanto a eliminación de exenciones, precios de transferencia y rediscusión de la promoción industrial (\$ 5.700 millones); del gravamen de los consumos no esenciales (\$1.000 millones); de la reasignación de asignaciones vigentes, como los salarios familiares (2.500 millones); de la reorientación del «gasto social», que promovía políticas clientelares (\$ 3.700 millones), y de lo recaudado a partir de la dinamización del consumo (\$ 5.600 millones).

De esa manera, se consideraba que 14 millones de argentinos podrían integrarse al circuito económico. Al mismo tiempo, se hubiera obtenido un impacto beneficioso sobre el mercado laboral en su conjunto. Sin embargo, el Gobierno de la Alianza sólo estaba dispuesto a llevar adelante un plan asistencial a través de un subsidio de \$160 para los jefes de hogares indigentes desocupados y una asignación familiar adicional de \$20 por hijo menor de 15 años.

## Junta Promotora Nacional

La Central de Trabajadores Argentinos (CTA) fue parte protagónica de la Junta del FRENAPo, a través de Víctor De Gennaro, Claudio Lozano, Marta Maffei, Víctor Mendibíl, Juan Carlos Camaño, Alberto Morlachetti, Luis D'Elía, Alberto Pichinini, Juan González y Pedro Wasiejko.

Además participaban, los diputados nacionales Héctor Polino, Alfredo Bravo, Oscar González, Jorge Rivas, Elisa Carrió, Marcela Bordenave, María América González, Jorge Giles, Eduardo Macaluse, Elsa Quirós y Gustavo Cardesa, como así también los dirigentes de APYME (Asamblea de Pequeños y Medianos Empresarios) Francisco Dos Reis, Juan José Sisca, Pablo Galetti y Germán Lima; Floreal Gorini, Edgardo Form, Carlos Heller y Juan Carlos Junio del Instituto Movilizador de Fondos Cooperativos; Eduardo Buzzi, de la Federación Agraria Argentina; el dirigente empresario Manuel Herrera.

También formaban parte Estela Carlotto y Rosa Roisinblit, por Abuelas de Plaza de Mayo; Laura Conte y Nora Cortiñas, de Madres de Plaza de Mayo Línea Fundadora; el pastor José De Luca y Osvaldo Ullrich, por el MEDH (Movimiento Ecueménico por los Derechos Humanos); Adolfo Pérez Esquivel por el SERPAJ (Servicio Paz y Justicia), Horacio Verbitsky, en representación del CELS (Centro de Estudios Legales y Sociales).

Además, participaban de la Junta el padre Luis Farinello, los obispos metodistas Federico Pagura y Aldo Echegoyen; la hermana Marta Pelloni; el rabino Daniel Goldman, de la Comunidad Bet El; Antonio Forte, por la Mesa Coordinadora Nacional de Jubilados y Pensionados; Miguel Gazzera, del Sindicato de Fideeros y Fortunato Mallimaci, decano de la Facultad de Ciencias Sociales de la UBA.



**FreNaPo**